



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	6
OTSAGABIA	12
Qué ver	16
Qué hacer	28
IRATI	34
Qué ver	40
Datos prácticos	64
ZARAITZU	68
Cultura y tradiciones	72
Zaraitzu al natural	85
Actividades	91
Pueblo a pueblo	94
RECORRIDOS EN COCHE	114
La vuelta a Irati	114
Por los valles de Zaraitzu y Erronkaribar	116
Por Zuberoa y las altas cumbres de Belagua	118
RECORRIDOS A PIE	120
Cascada de Itsuosin	120
Vuelta al pantano de Irabia	121
Casas de Irali-Koixta	122
Iratisoro, la senda del lago	123
Travesía del Orhi	124
Zerrillar	125
Otsagabia-Abodi-Goñiburu	126
Otsagabia-Muskilda	128
Vuelta a Udi	129
Otsagabia-Ezkaroze por los barrancos de Otsate y Jatsule	130
Itzalle-Arburua-Itzalle	131
Trekking Irati Belagua	133
QUÉ VER EN LOS ALREDEDORES	136
GUÍA PRÁCTICA	138

INTRODUCCIÓN

EL OBJETIVO DE ESTA GUÍA es el valle de Zaraitzu/Salazar, su principal localidad (Otsagabia) y la selva de Irati, inmenso océano forestal que se extiende al norte del valle, alcanzando también territorio del vecino Aezkoa y, en la vertiente norte, de las comarcas de Garazi (Cize) y Zuberoa (Soule o Sola), ambas al otro lado de la frontera.

Límita Zaraitzu, por tanto, con Garazi y Zuberoa por el norte, y con el valle de Aezkoa por el oeste. En el este, tiene por vecino al valle de Erronkaribar/Roncal, mientras que por el sur se encuentra con el Almiradío de Na-

baskoze/Navascués. Finalmente, por el suroeste, hace muga con el valle de Urraul Goiti/Urraul Alto.

Tiene una extensión de 326 km², articulados (salvo la zona de la selva de Irati) en torno al río Zaraitzu, que se constituye en el eje (norte-sur) principal del valle. A su vera se levantan casi todos los núcleos de población, salvo los que se hallan en pequeños valles laterales (Itzalle e Igari). La gran excepción es Jaurrieta, en el altiplano que limita con el valle de Aezkoa.

Dado que el transporte público es bastante reducido (un servicio diario de autobús une Otsagabia

con Iruña y otro los fines de semana Jaurrieta con la capital navarra), la mejor forma de llegar al valle de Zaraitzu es el vehículo particular. También nos vendrá bien para recorrer el valle, dadas las distancias que separan sus extremos.

De la localidad más meridional (Uskarze/Uscarrés) a la más septentrional (Itzaltzu) hay, por carretera, 20 km. Si continuamos hasta la frontera por el alto de Larrañe/Larrau, la distancia pasa a ser de 35 km. Desde Uskarze hasta el corazón de la selva de Irati (Iratiko etxeak/Casas de Irati) debemos recorrer 36,5 km. Esas son las distancias más grandes que se pueden realizar por carretera sin salir del valle.

Los principales viales que cruzan Zaraitzu (NA-178 desde Uskarze a Ezkaroze y la NA-140

desde Jaurrieta hasta el alto de Laza, en el límite con Uztarrose), ambos de dos carriles, se encuentran en perfecto estado y no ofrecen especial dificultad más allá de las curvas de hERRADURA entre Jaurrieta y Ezkaroze.

También presenta buenas condiciones el resto de carreteras del valle: la NA-2130 que conduce desde Gorza por Igari/Igal hasta Bidankoze/Vidangoz, la NA-2122 que lleva a Itzalle/Izal, la NA-2012 que enlaza Otsagabia con la selva de Irati, la NA-2014 que lleva a Muskilda y la NA-2011 que sube por Olloki y Pikatua al puerto de Larraíne/Larrau para pasar al otro lado. En general se trata de carreteras estrechas, por las que deberemos circular con precaución, especialmente en la que termina en Irati, frecuentada por rebaños y, en temporada alta, por vehícu-



EL PUEBLO MÁS BONITO DE EUSKAL HERRIA

Son legión quienes piensan que Otsagabia es el pueblo más hermoso de Euskal Herria. Basta con llegar al pueblo y contemplar la imagen

de sus casas de piedra saludando con modestia el paso del río Anduña para comprender la razón. Es arquitectura de montaña y paisaje natural conjurados para crear una estampa sin igual. Cuatro barrios, un pueblo pequeño, una iglesia,

un puñado de casas palaciegas, suelos empedrados, un puente medieval y un centenar de viviendas tradicionales de diferentes tipologías repartidas por el casco urbano. Tan humildes ingredientes bastan para crear un lugar único,

cautivador, en el que los visitantes disfrutan a cada instante, con cada rincón y cada perspectiva. La arrriesgada apuesta de vivir en un valle de alta montaña, haciendo frente a condiciones adversas, toma cuerpo en este pueblo de extrema belleza.



▲ El alto de Tapla, con los gigantes aragoneses de fondo.

los (incluidos autobuses). Fuera de estas carreteras, lo demás son pistas de montaña, por las que, en general, no conviene circular con vehículos convencionales.

Tanto la NA-2012 como la NA-2011 suelen verse afectadas por la nieve. Es conveniente, por tanto, consultar su situación antes de circular por ellas. En el caso del alto de Larraine, en in-

viero (hasta marzo o abril) suele permanecer cerrado (sólo se puede circular hasta el centro de esquí nórdico de Abodi-Iratí, en Olloki). A menudo es así incluso aunque no aparezca nieve a la vista, porque sí la hay en la vertiente norte. Por lo que a la carretera a Casas de Iratí (NA-2012) hace referencia, hemos de tener en cuenta que su punto más alto

(el collado de Tapla) se encuentra por encima de los 1.300 metros, por lo que en los meses invernales es frecuente que quede colapsada por la nieve. El resto de los viales incluso en medio de fuertes nevadas suelen quedar rápidamente despejadas por la acción de los quitanieves.

No debemos olvidar que el valle de Zaraitzú presenta una variedad climática submediterránea, que domina en la mitad sur, y otra subatlántica en la mitad norte. Es por ello que las precipitaciones (y las nevadas) son más abundantes en la zona septentrional, donde los registros pluviométricos alcanzan los 1.800 mm anuales. En invierno el frío es muy intenso, por lo que no es raro que se hielen ríos, arroyos, cascadas e, incluso, el pantano de Irabia. Pueden

registrarse temperaturas en torno a los -10°.

Siendo conscientes de estas circunstancias, cada época del año tiene su encanto en esta comarca. En invierno, quienes estén dispuestos a desafiar las bajas temperaturas podrán disfrutar de la nieve y de paisajes helados de inusitada belleza. La primavera premia a quienes acuden al valle con unos bosques que estrenan verde intenso. El verano es la época de conocer Zaraitzú en su plenitud, con sus pueblos en fiestas, llenos de vida y unas temperaturas cálidas pero agradables. Finalmente, el otoño parece el marco apropiado para visitar los bosques de la zona, especialmente la selva de Iratí, donde los tonos ocres y rojizos que van adquiriendo las hayas contrastan con el verde semipíntero de los abetos.

IRATÍ. EL HAYEDO-ABETAL MÁS EXTENSO DE EUROPA

Hayas esbeltas que, a salvo del hacha y el fuego, crecen hasta alturas vertiginosas. Abetos de cuento navideño, vestidos de verde profundo, domina-

dores de la floresta. Y, de vez en cuando, robledales y bosques de ribera. Son los responsables, trabajando en auzolan, de que el bosque acabe constituyéndose en selva, nuestra única selva, una de las últimas de Europa occidental.



ITSUOSIN, CASCADAS MÁGICAS

Bajo el tupido manto vegetal, centenares de riachuelos caen ladera abajo por la selva de Iratí. Originan lagos, pantanos, turberas, ríos y cascadaspletóricas de magia.





▲ Borda a orillas del río Urbelta.

No obstante, debemos ser conscientes de que algunas zonas del valle, especialmente las más turísticas de la selva de Irati, son muy visitadas en los momentos álgidos de la temporada alta (Semana Santa, algunos festivos de agosto y los puentes de otoño).

El valle de Zaraitzu está compuesto por una quincena de pueblos de reducido tamaño, gravemente amenazados por la despoblación. La localidad principal, Otsagabia, apenas supera

los 600 habitantes. Ezkaroze y Jaurrieta rondan los 300; el resto, a duras penas se acerca al centenar, por lo que, según en qué época los visitemos, podemos encontrarnos con muy pocas personas. En cualquier caso, todos están habitados y algunos, como Uskarze, muestran signos de renovada vitalidad.

Debido a la escasa población, algunos servicios escasean: una única gasolinera para todo el valle (en Orontze), cajeros automáticos sólo en Otsagabia y Ezkaroze, comercios en Otsagabia, Ezkaroze y Jaurrieta.

La infraestructura relacionada con el turismo, por contra, mejora cada año. La oferta de alojamiento es amplia y variada con campings (Otsagabia y Esparza), hoteles y hostales (Otsagabia, Itzaltzu, Jaurrieta, Orontze y Us-

karze), albergue (Orontze) y más de cincuenta casas rurales (entebras o por habitaciones) distribuidas por casi todo el valle (Otsagabia, Itzaltzu, Ezkaroze, Jaurrieta, Orontze, Ibiltzieta e Itzalle). Pese a la amplitud de la oferta, para los puntos álgidos de temporada alta (Semana Santa, agosto y puentes de otoño), conviene reservar con suficiente antelación, toda vez que en esas fechas es habitual la ocupación de todas las plazas disponibles.

Es menor la oferta de restaurantes, aunque los hay, y buenos, en Otsagabia, Ezkaroze, Orontze y Jaurrieta. Por lo que a los bares se refiere, los pueblos más grandes cuentan con al menos uno, mientras que en los pueblos más pequeños hay sociedades que, siempre que esté presente algún vecino, hacen las

veces de bares. Es el caso de Itzalle, Itzaltzu...

Un fin de semana puede ser un marco idóneo para conocer los principales atractivos del valle. Sin embargo, Zaraitzu pide más, un puente largo o, aún mejor, una semana completa. De esta manera, podremos explorar en profundidad y con calma la selva de Irati, deambularemos por las calles de Otsagabia, nos presentaremos en el santuario de Muskilda, visitaremos las pequeñas aldeas pirenaicas que salpican el valle y podremos hacer excursiones por los montes de la zona. Y, lo más importante, podremos conocer a quienes habitan en estos pueblos, verdaderos artífices –ellos como sus antepasados– de que este tesoro natural y cultural haya llegado hasta el siglo XXI.

ORHI, UNA CIMA DE LEYENDA

El Orhi, nuestro primer dosmil, monte faro, centinela de Irati, cuna de Herensuge, la serpiente-dragón, y de Mari, que desde su cima lanza temibles tormentas.



BOBO, UNA TRADICIÓN ANCESTRAL

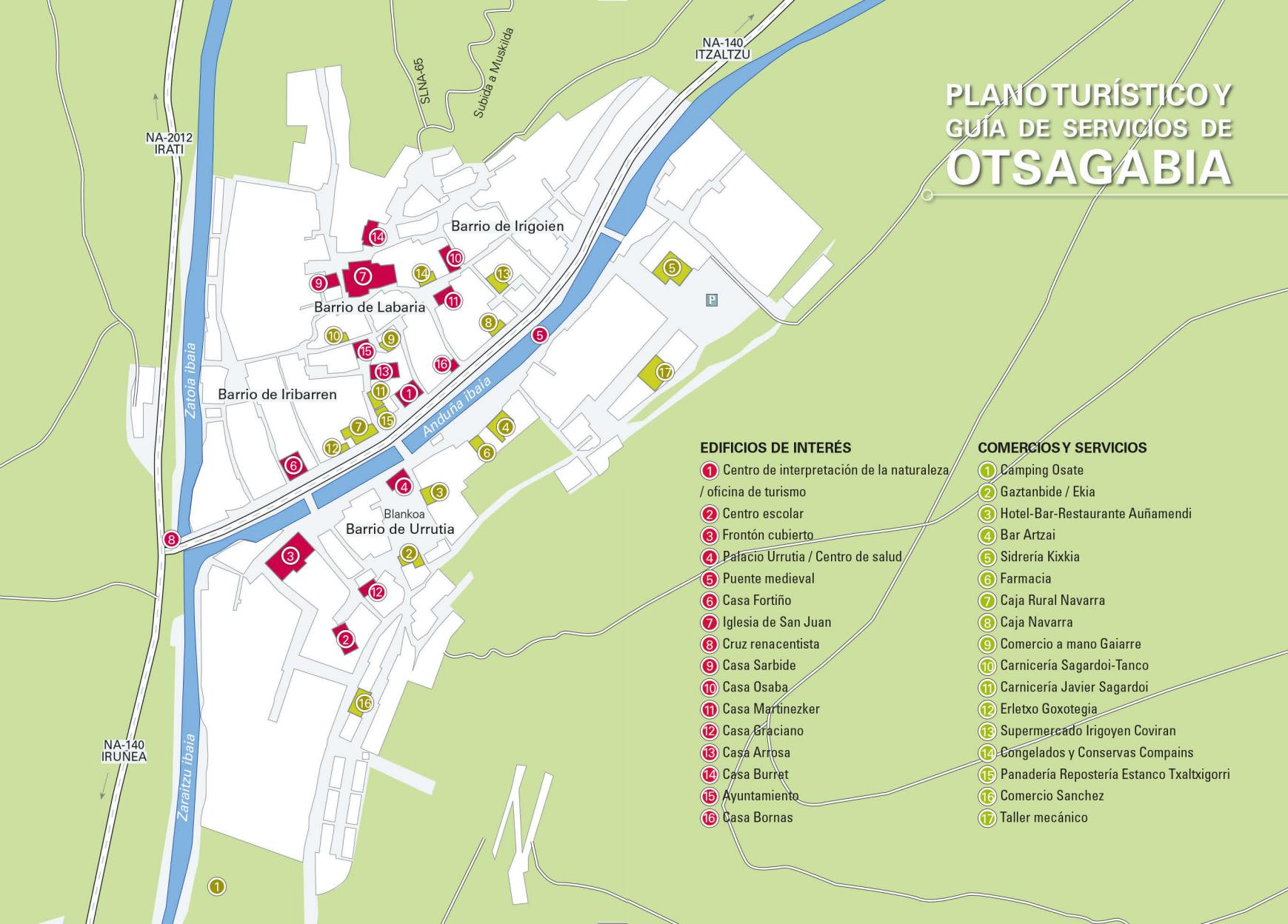
Bailes atávicos, indumentaria tradicional, idioma, leyendas y creencias, una forma de vida ligada a la ganadería... en Otsagabia,

Irati y todo el valle de Zaraitzu encontraremos una cultura ancestral que perdura –en algunos ámbitos a duras penas– gracias a los que aquí viven. Bobo, el personaje bífrente que lidera a los dantzaris en Muskilda, es su imagen más conocida.



CC. by Dantzan.

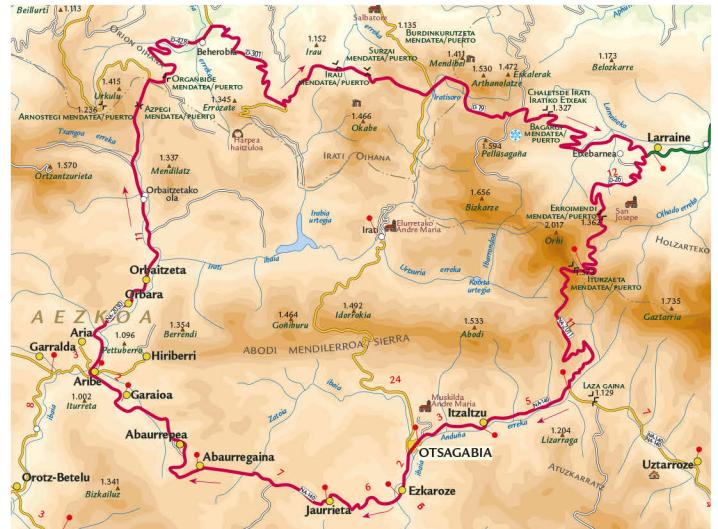
PLANO TURÍSTICO Y GUÍA DE SERVICIOS DE **OTSAGABIA**





RECORRIDOS EN COCHE

LA VUELTA A IRATI



EL RECORRIDO QUE PROPONEMOS CIRCUNVALA LA SELVA DE IRATI POR SUS DOS VERTIENTES. A tal fin utilizaremos carreteras, pistas asfaltadas y, en algún caso, cementadas, por lo que deberemos extremar la precaución. Es un recorrido similar (aunque no idéntico) al que realiza la prueba cicloturista Irati Xtrem, que se celebra todos los años en el mes de junio con salida y llegada en Otsagabia.

Estamos hablando de 120 kilómetros en los que ascenderemos los puertos de Jaurrieta, Erremendia, Azpegi, Artaburu, Bagargi y Larraíne. **Partimos de Otsagabia** (km 0) dirección Ezkarozze. Una vez en este pueblo, nos desviamos hacia **Jaurrieta**, aunque sin cambiar de carretera (NA-140). Tras pasar por Abaurregaina (el pueblo más alto de Navarra) descendemos por el puerto homónimo

hasta las vegas bajas del valle de Aezkoa, donde cruzaremos Garaioa y llegaremos a **Aribé** (km 25). En esta localidad tomaremos el desvío a la derecha (NA-2030) que, por **Orbara** y **Orbaizeta**, nos llevará hasta la **fábrica de Orbaizeta** (km 36). Detrás de la iglesia parte una pista de cemento que alcanza el collado de **Azpegi** y termina en **Organbide** (km 42). Allí tomaremos una pista asfaltada a la izquierda (la de la derecha conduce a la cueva de Harpea) que, 200 metros después, nos deja en un cruce donde hemos de tomar la carretera de la derecha (D-428), que desciende vertiginosamente hacia **Béherobia** cruzando la selva de Orion. Dos kilómetros después de este barrio de Ezterenzubi, giraremos a la derecha siguiendo la D-301 (km 51). En breve comenzará la ascensión del **puerto de Artaburu**, entre bosques y pastos (a nuestra derecha, abajo, quedará el bosque de Antzola). Por la estrecha y a ratos sinuosa carretera llegaremos al alto y, algo después, al collado de Aranohegi (km 61). A la derecha una pista se dirige hacia Errozate, pero nosotros seguimos por la izquierda, por la D-301, que nos va a acercar hasta el **collado de Irau** bordeando el valle de Artilondo. Seguiremos sin pérdida posible por el **collado de Surzai** hasta descender a Iratisoro (km 70),

donde veremos el pequeño embalse. En este punto tomaremos la carretera (D-19) que parte hacia la derecha, para ascender hasta los **chalets de Irati** (collado de Bagargi, km 78).

Un vistoso descenso nos dejará en **Larraíne/Larrau** salvando casi 800 metros de desnivel en diez kilómetros (km 88). Y en esta localidad zuberotarra, vuelta a empezar: subimos (carretera D-26) el puerto de Larraíne (o Iturzaeta) para pasar de los 630 metros de altura de Larraíne a los 1.573 metros del alto (km 100). Doce kilómetros con un desnivel de 944 metros y un porcentaje medio del 8%.

Una vez coronado el puerto, sólo resta descender por **Olloki** (centro de esquí de fondo) hasta la NA-140 (once kilómetros de descenso, km 111). Por esta última, cruzando **Itzaltzu**, llegaremos a **Otsagabia** y completaremos la vuelta a Irati (km 120).

Punto de partida y llegada: Otsagabia.

Distancia total: 120 kms.

Época del año: entre abril y septiembre.

Imprescindible comprobar que el puerto de Larraíne/Larrau está abierto.

Tiempo estimado: 3h, paradas aparte.

Consejos: en el camino encontraremos numerosos lugares en los que hacer una parada y gozar de las vistas o del patrimonio cultural que nos sale al paso. Por la mayor parte del recorrido deberemos extremar la precaución por tratarse de carreteras estrechas y sinuosas.

RECORRIDOS A PIE

CASCADA DE ITSUOSIN



Punto de partida: Casas de Irati.

Distancia: 4 km.

Dificultad: ninguna.

Tiempo estimado: 40 min.

Cartografía: M. Angulo 'Irati, Orhi, Otsagabia' Cuadernos Pirenaicos. Sua. 2007.



LA EXCURSIÓN MÁS CLÁSICA Y SENCILLA DEL IRATI SALACENCO, con el goloso premio de las hermosas cascadas de Itsuosin (o El Cubo) como remate final. Partimos del aparcamiento de **Casas de Irati**, en la confluencia de los ríos Urbeltza y Urtxuria. Debemos remontar el primero y lo haremos por su margen derecha. En el extremo norte del aparcamiento, un cartel señala la pista que conduce hacia

Itsusin. Por ella, siempre cerca del río y bajo un espeso manto de hayas y abetos, iremos remontando mientras queda a nuestra izquierda la ladera oriental del monte **Lizardoia**. A los dos kilómetros (20 minutos), un cartel –Itsusin/El Cubo– anuncia un desvío a la derecha por una estrecha senda. En menos de cien metros estaremos ante el precioso salto de agua. La vuelta, por el mismo recorrido.

VUELTA AL PANTANO DE IRABIA

Punto de partida: Casas de Irati

Distancia: 17 km (9 km la vuelta al embalse y 8 km desde Casas de Irati a Irabia, ida y vuelta).

Dificultad: ninguna.

Tiempo estimado: 3h 30 min.

Cartografía: M. Angulo 'Irati, Orhi, Otsagabia' Cuadernos Pirenaicos. Sua. 2007.



OTRO DE LOS RECORRIDOS IMPRESCINDIBLES EN IRATI.

Fácil (prácticamente todo el camino llanea), sin pérdida posible (está señalizado) y muy agradecido. Pasearemos entre hayas a la vera del hermoso embalse de Irabia, en el corazón de la selva. En el aparcamiento de **Casas de Irati**, tomaremos una pista que se encamina río abajo, hacia el pantano (es un tramo del **SL NA 63A**). Tras un agradable paseo llegaremos a la cola del embalse (40 min), donde nuestra pista se incorpora a las señales del **SL NA 53C**, el sendero que da la vuelta a Irabia. No tiene pérdida. En seguida nos acercamos a la lámina de agua aunque siempre bajo la sombra del hayedo. Sólo al llegar al arroyo Egurgoa (puente de la Cuestión, cerca está el mugarrí 224) el paisaje se despeja. Nos encontramos con más pistas pero no hay pérdida: la nuestra es la que rodea el pantano. Un par de kilómetros más adelante tenemos opción de desviarnos por el SL NA 54C a la zona de **los Paraíso**s, donde nos esperan portentosas hayas. En ambos casos acabaremos en una pista cementada y el aparcamiento cercano a la presa (2 h), donde debemos tomar el desvío a la izquierda a la casa de válvulas y acercarnos a la presa. Cruzamos por el dique. Por unos escalones alcanzamos el sendero que circunvala el embalse por la izquierda (sigue siendo el SL NA 53C). Nos espera una buena senda que, siempre cerca del agua, se interna en el hayedo. Rincones pintorescos se suceden hasta la cola del pantano, anunciada por las ruinas de la **casa Antxorena**. Cerca de Bertzal (antigua vivienda de los guardas) salvamos el río por un puente y nos encontramos con la pista que viene de Casas de Irati (2h 50 min). Giramos a la derecha y volvemos al aparcamiento (3h 30 min).